

Josué

¹ Y aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué, hijo de Nun, ministro de Moisés, diciendo:

² Mi siervo Moisés ha muerto: levántate, pues, ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

³ Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.

⁴ Desde el desierto y este Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el Mar Grande donde se pone el sol, será vuestro término.

⁵ Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

⁶ Esfuérgate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

⁷ Solamente esfuérgate, y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella ni a derecha ni a izquierda, para que seas prosperado dondequiera que vayas.

⁸ Este libro de la ley nunca se apartará de tu boca; sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

⁹ Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios *estará* contigo dondequiera que vayas.

¹⁰ Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo:

¹¹ Pasad por medio del campamento, y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos provisiones; porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para que entréis a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da para que la poseáis.

¹² También habló Josué a los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés, diciendo:

¹³ Acordaos de la palabra que Moisés, siervo de Jehová, os mandó diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra.

¹⁴ Vuestras esposas, vuestros niños y vuestro ganado, quedarán en la tierra que Moisés os ha dado a este lado del Jordán; mas vosotros, todos los hombres esforzados y valientes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos, y les ayudaréis;

¹⁵ hasta tanto que Jehová haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y que ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da; entonces volveréis a la tierra de vuestra herencia y la disfrutaréis, la cual Moisés siervo de Jehová os dio, a este lado del Jordán hacia donde nace el sol.

¹⁶ Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes.

¹⁷ De la manera que obedecimos a Moisés en to-

das las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo como estuvo con Moisés.

¹⁸ Cualquiera que fuere rebelde a tu mandamiento, y no obedeciere a tus palabras en todas las cosas que le mandares, que muera; solamente esfuézzate y sé valiente.

2

¹ Y Josué, hijo de Nun, envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí.

² Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche a espiar la tierra.

³ Entonces el rey de Jericó, envió a decir a Rahab: Saca fuera los hombres que han venido a ti, y han entrado en tu casa; porque han venido a espiar toda la tierra.

⁴ Pero la mujer había tomado los dos hombres, y los había escondido; y dijo: Verdad que hombres vinieron a mí, mas no supe de dónde eran.

⁵ Y a la hora de cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres salieron, y no sé a dónde se han ido; seguidlos aprisa y los alcanzaréis.

⁶ Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre manojos de lino que en aquel terrado tenía puestos.

⁷ Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue

cerrada después que salieron los que tras ellos iban.

⁸ Y antes que ellos se acostasen, ella subió a ellos al terrado,

⁹ y les dijo: Yo sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque vuestro terror ha caído sobre nosotros, y todos los moradores de la tierra desmayan por causa de vosotros.

¹⁰ Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros, cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido.

¹¹ Oyendo *esto*, ha desmayado nuestro corazón, y no ha quedado más ánimo en hombre alguno por causa de vosotros; porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.

¹² Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura;

¹³ y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, y a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

¹⁴ Y ellos le respondieron: Nuestra alma por vosotros hasta la muerte, si no denunciareis este nuestro asunto; y cuando Jehová nos hubiere dado la tierra, nosotros haremos contigo misericordia y verdad.

¹⁵ Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; porque su casa estaba a

la pared del muro, y ella vivía en el muro.

¹⁶ Y les dijo: Marchaos a la montaña, no sea que los perseguidores os encuentren; y escondeos allí por tres días hasta que los perseguidores regresen; y después seguiréis vuestro camino.

¹⁷ Y ellos le dijeron: Nosotros *quedaremos* libres de este juramento que nos has hecho jurar.

¹⁸ He aquí, *cuando* nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y tú juntarás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre.

¹⁹ Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre *será* sobre su cabeza, y nosotros *seremos* sin culpa. Mas cualquiera que se *estuviere* en casa contigo, su sangre *será* sobre nuestra cabeza, si mano le tocare.

²⁰ Y si tú denunciases este nuestro asunto, nosotros seremos libres de este tu juramento con que nos has hecho jurar.

²¹ Y ella respondió: Sea así como habéis dicho. Luego los despidió, y se fueron; y ella ató el cordón de grana a la ventana.

²² Y ellos fueron, y llegaron a la montaña, y se quedaron allí tres días, hasta que se volvieron los que los perseguían; y los que los perseguían los buscaron por todo el camino, pero no los hallaron.

²³ Y volviéndose los dos varones, descendieron de la montaña, y pasaron, y vinieron a Josué, hijo de Nun, y le contaron todas las cosas que les habían acontecido.

²⁴ Y dijeron a Josué: Ciertamente Jehová ha

entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los habitantes del país desmayan delante de nosotros.

3

¹ Y Josué se levantó de mañana, y partieron de Sitim, y vinieron hasta el Jordán, él y todos los hijos de Israel, y reposaron allí antes de pasarlo.

² Y pasados tres días, los oficiales atravesaron por medio del campamento,

³ y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los sacerdotes y levitas que la llevan, vosotros partiréis de vuestro lugar, y marcharéis en pos de ella;

⁴ pero entre vosotros y ella habrá una distancia como de la medida de dos mil codos, no os acercaréis a ella; para que sepáis el camino por el cual debéis ir, por cuanto vosotros no habéis pasado antes por este camino.

⁵ Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque mañana Jehová hará maravillas entre vosotros.

⁶ Y habló Josué a los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto, y fueron delante del pueblo.

⁷ Entonces Jehová dijo a Josué: Desde este día comenzaré a engrandecerte delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo.

⁸ Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hubiereis

entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararéis en el Jordán.

⁹ Y Josué dijo a los hijos de Israel: Llegaos acá, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.

¹⁰ Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que Él echará de delante de vosotros al cananeo, y al heteo, y al heveo, y al ferezeo, y al gergeseo, y al amorreo, y al jebuseo.

¹¹ He aquí, el arca del pacto del Señor de toda la tierra pasa el Jordán delante de vosotros.

¹² Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, de cada tribu uno.

¹³ Y cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, el Señor de toda la tierra, fueren asentadas sobre las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se partirán; porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón.

¹⁴ Y aconteció que cuando el pueblo partió de sus tiendas para pasar el Jordán con los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto,

¹⁵ cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, así como los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse sobre todas sus riberas todo el tiempo de la siega),

¹⁶ las aguas que venían de arriba, se pararon como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Zaretán; y las que descendían al mar del Arabá, el Mar Salado, se acabaron y fueron partidas; y el pueblo pasó frente a Jericó.

17 Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

4

1 Y aconteció que cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló a Josué, diciendo:

2 Tomad del pueblo doce hombres, uno de cada tribu,

3 y mandadles, diciendo: Tomaos de aquí del medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y las asentaréis en el alojamiento donde habéis de pasar la noche.

4 Entonces Josué llamó a los doce hombres, los cuales él había preparado de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu.

5 Y les dijo Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios al medio del Jordán; y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel;

6 Para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan para vosotros estas piedras?

7 Les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron partidas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del

Jordán se partieron; y estas piedras serán por memorial a los hijos de Israel para siempre.

⁸ Y lo hicieron así los hijos de Israel, tal como Josué lo mandó. Tomaron doce piedras del medio del Jordán, como Jehová lo había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las pasaron consigo al alojamiento, y las asentaron allí.

⁹ Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy.

¹⁰ Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán, hasta tanto que se hizo todo lo que Jehová había mandado a Josué que hablase al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó.

¹¹ Y sucedió que cuando todo el pueblo acabó de pasar, también pasó el arca de Jehová, y los sacerdotes, en presencia del pueblo.

¹² También los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho:

¹³ Como cuarenta mil hombres armados a punto pasaron hacia las llanuras de Jericó delante de Jehová a la guerra.

¹⁴ En aquel día Jehová engrandeció a Josué en ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida.

¹⁵ Y Jehová habló a Josué, diciendo:

¹⁶ Manda a los sacerdotes que llevan el arca del

testimonio, que suban del Jordán.

17 Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán.

18 Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, subieron del medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en lugar seco, las aguas del Jordán se volvieron a su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes.

19 Y el pueblo subió del Jordán el *día* diez del mes primero, y acamparon en Gilgal, al lado oriental de Jericó.

20 Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán.

21 Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué *significan* para vosotros estas piedras?

22 Declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán.

23 Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, a la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, al cual secó delante de nosotros hasta que pasamos:

24 Para que todos los pueblos de la tierra conozcan la mano de Jehová, que *es* poderosa; para que temáis a Jehová vuestro Dios todos los días.

5

1 Y sucedió que cuando todos los reyes de los amorreos, que *estaban* al otro lado del Jordán al occidente, y todos los reyes de los cananeos,

que *estaban* cerca del mar, oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, desfalleció su corazón, y no hubo más espíritu en ellos delante de los hijos de Israel.

² En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar por segunda vez a los hijos de Israel.

³ Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de los prepucios.

⁴ Esta es la causa por la cual Josué los circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto por el camino, después que salieron de Egipto.

⁵ Porque todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todos los del pueblo que *había* nacido en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto, no estaban circuncidados.

⁶ Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que toda la gente de los hombres de guerra que habían salido de Egipto, fue consumida, por cuanto no obedecieron a la voz de Jehová; por lo cual Jehová les juró que no les dejaría ver la tierra, de la cual Jehová había jurado a sus padres que nos la daría, tierra que fluye leche y miel.

⁷ Y a los hijos de ellos, *que* Él había levantado en su lugar, Josué los circuncidó; pues eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino.

⁸ Y sucedió que cuando terminaron de circunci-

dar a toda la gente, se quedaron en su lugar en el campamento, hasta que sanaron.

⁹ Y Jehová dijo a Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto: por lo cual el nombre de aquel lugar fue llamado Gilgal, hasta hoy.

¹⁰ Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en las llanuras de Jericó.

¹¹ Y al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas.

¹² Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

¹³ Y sucedió que cuando Josué estaba cerca de Jericó, alzó sus ojos y miró, y he aquí, un varón estaba delante de él con su espada desenvainada en su mano. Y Josué fue hacia Él y le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?

¹⁴ Y Él respondió: No; sino que he venido ahora *como* capitán del ejército de Jehová. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?

¹⁵ Y el capitán del ejército de Jehová dijo a Josué: Quita las sandalias de tus pies; porque el lugar donde estás *es* santo. Y Josué lo hizo así.

6

¹ Pero Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a

causa de los hijos de Israel: nadie entraba, ni salía.

² Mas Jehová dijo a Josué: Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y a su rey, con sus hombres esforzados y valientes.

³ Cercaréis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis seis días.

⁴ Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuernos de carneros delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

⁵ Y cuando tocaren prolongadamente el cuerno de carnero, así que oyereis el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad se vendrá abajo; entonces el pueblo subirá cada uno en derecho de sí.

⁶ Y llamando Josué hijo de Nun a los sacerdotes, les dijo: Llevad el arca del pacto, y que siete sacerdotes lleven trompetas de cuernos de carneros delante del arca de Jehová.

⁷ Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová.

⁸ Y sucedió que cuando Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuernos de carneros, pasaron delante del arca de Jehová y tocaron las trompetas; y el arca del pacto de Jehová los seguía.

⁹ Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la gente reunida iba detrás del arca, andando y tocando las trompetas.

10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga: Gritad; entonces gritaréis.

11 Así hizo que el arca de Jehová diera una vuelta alrededor de la ciudad y volvieron luego al campamento, y en el campamento pasaron la noche.

12 Y Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová.

13 Y los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuernos de carneros, fueron delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las trompetas; y los hombres armados iban delante de ellos, y la gente reunida iba detrás del arca de Jehová, andando y tocando las trompetas.

14 Así dieron otra vuelta a la ciudad el segundo día, y volvieron al campamento; de esta manera hicieron por seis días.

15 Y sucedió que en el séptimo día se levantaron temprano, al despuntar el alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces; solamente este día dieron vuelta alrededor de la ciudad siete veces.

16 Y aconteció que cuando los sacerdotes tocaron las trompetas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: ¡Gritad! Porque Jehová os ha entregado la ciudad.

17 Mas la ciudad será anatema a Jehová, ella con todas las cosas que están en ella; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estuvieren en casa con ella, por cuanto escondió

los mensajeros que enviamos.

¹⁸ Pero vosotros, guardaos del anatema, no sea que vengáis a ser malditos cuando toméis alguna cosa del anatema, y hagáis maldito el campamento de Israel, y lo turbéis.

¹⁹ Mas toda la plata y el oro, y los vasos de bronce y de hierro, son consagrados a Jehová. Entrarán al tesoro de Jehová.

²⁰ Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las trompetas; y aconteció que cuando el pueblo oyó el sonido de la trompeta, el pueblo gritó con gran vocerío, y el muro cayó a plomo; y el pueblo subió luego a la ciudad, cada uno en derecho de sí, y la tomaron.

²¹ Y destruyeron a filo de espada todo lo que había en la ciudad; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, *hasta los* bueyes, ovejas y asnos.

²² Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allá a la mujer, y a todo lo que fuere suyo, como lo jurasteis.

²³ Y los jóvenes espías entraron, y sacaron a Rahab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

²⁴ Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella *había*; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata, y el oro, y los vasos de bronce y de hierro.

²⁵ Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía: y habitó ella entre los israelitas hasta hoy; por

cuanto escondió los mensajeros que Josué envió a reconocer a Jericó.

²⁶ Y en aquel tiempo Josué les juramentó, diciendo: Maldito sea delante de Jehová el hombre que se levante y reedifique esta ciudad de Jericó. En su primogénito eche sus cimientos, y en su hijo menor asiente sus puertas.

²⁷ Así Jehová fue con Josué, y su fama se divulgó por toda la tierra.

7

¹ Pero los hijos de Israel cometieron prevaricación en el anatema: porque Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.

² Y Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Betaven hacia el oriente de Betel; y les habló diciendo: Subid, y reconoced la tierra. Y ellos subieron, y reconocieron a Hai.

³ Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, mas suban como dos mil o como tres mil hombres, y tomarán a Hai: no fatigues a todo el pueblo allí, porque son pocos.

⁴ Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales huyeron delante de los de Hai.

⁵ Y los de Hai hirieron de ellos como treinta y seis hombres, y los siguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los rompieron en la bajada: por lo que se disolvió el corazón del pueblo, y vino a ser como agua.

⁶ Entonces Josué rompió sus vestiduras, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

⁷ Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos y que nos destruyan? ¡Mejor nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán!

⁸ ¡Ay Señor! ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos?

⁹ Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos cercarán, y raerán nuestro nombre de sobre la tierra: entonces ¿qué harás tú a tu grande nombre?

¹⁰ Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro?

¹¹ Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les había mandado; pues aun han tomado del anatema, y hasta han hurtado, y también han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres.

¹² Por esto los hijos de Israel no podrán estar delante de sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda; por cuanto han venido a ser anatema. Ya no seré más con vosotros, a menos que destruyáis el anatema de en medio de vosotros.

¹³ Levántate, santifica al pueblo, y di: Santificaos para mañana, porque Jehová Dios de Israel, dice así: Anatema *hay* en medio de ti, Israel; no podrás estar delante de tus enemigos, hasta tanto que hayáis quitado el anatema de en medio de

vosotros.

¹⁴ Os acercaréis, pues, mañana por vuestras tribus; y la tribu que Jehová tomare, se acercará por sus familias; y la familia que Jehová tomare, se acercará por sus casas; y la casa que Jehová tomare, se acercará por los varones;

¹⁵ Y el que fuere sorprendido en el anatema, será quemado a fuego, él y todo lo que tiene, por cuanto ha quebrantado el pacto de Jehová, y ha cometido maldad en Israel.

¹⁶ Josué, pues, levantándose de mañana, hizo venir a Israel por sus tribus; y fue tomada la tribu de Judá.

¹⁷ Y trajo a la tribu de Judá, y tomó la familia de los zeraítas; luego trajo a la familia de los zeraítas por los varones, y fue tomado Zabdi.

¹⁸ E hizo venir a los varones de su casa, y fue tomado Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá.

¹⁹ Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, te ruego, da gloria a Jehová Dios de Israel, y confiesa ante Él; y declárame ahora lo que has hecho, no me lo encubras.

²⁰ Y Acán respondió a Josué, diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová, el Dios de Israel, y he hecho así y así:

²¹ Que vi entre el despojo un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos; lo cual codicié y tomé; y he aquí que *está* escondido debajo de tierra en el medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello.

²² Josué entonces envió mensajeros, los cuales

fueron corriendo a la tienda; y he aquí *estaba* escondido en su tienda, y el dinero debajo de ello.

²³ Y tomándolo de en medio de la tienda, lo trajeron a Josué y a todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de Jehová.

²⁴ Entonces Josué, y todo Israel con él, tomó a Acán, hijo de Zera, y el dinero, y el manto, y el lingote de oro, y sus hijos, y sus hijas, y sus bueyes, y sus asnos, y sus ovejas, y su tienda, y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo al valle de Acor.

²⁵ Y dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Jehová te turbe en este día. Y todos los israelitas los apedrearon con piedras y los quemaron a fuego, después de haberlos apedreado.

²⁶ Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, hasta hoy. Y Jehová se volvió del furor de su ira. Y por eso fue llamado aquel lugar el Valle de Acor, hasta hoy.

8

¹ Y Jehová dijo a Josué: No temas, ni desmayes; toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube a Hai. Mira, yo he entregado en tu mano al rey de Hai, y a su pueblo, a su ciudad, y a su tierra.

² Y harás a Hai y a su rey como hiciste a Jericó y a su rey: solamente sus despojos y sus ganados tomaréis para vosotros. Pondrás, pues, emboscadas a la ciudad detrás de ella.

³ Y se levantó Josué, y toda la gente de guerra, para subir contra Hai: y Josué escogió a treinta

mil hombres esforzados y valientes, los cuales envió de noche.

⁴ Y les mandó, diciendo: Mirad, pondréis emboscada a la ciudad detrás de ella; no os alejaréis mucho de la ciudad, y estaréis todos apercibidos.

⁵ Y yo, y todo el pueblo que está conmigo, nos acercaremos a la ciudad; y sucederá que cuando ellos salgan contra nosotros, como hicieron antes, huiremos delante de ellos.

⁶ Y ellos saldrán tras nosotros, hasta que los arranquemos de la ciudad; porque ellos dirán: Huyen de nosotros como la primera vez. Huiremos, pues, delante de ellos.

⁷ Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y os echaréis sobre la ciudad; porque Jehová vuestro Dios la entregará en vuestras manos.

⁸ Y cuando la hubiereis tomado, le prenderéis fuego. Haréis conforme a la palabra de Jehová. Mirad que yo os lo he mandado.

⁹ Entonces Josué los envió; y ellos se fueron a la emboscada, y se pusieron entre Betel y Hai, al occidente de Hai: y Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo.

¹⁰ Y levantándose Josué muy de mañana, revistó al pueblo, y subió él, con los ancianos de Israel, delante del pueblo contra Hai.

¹¹ Y toda la gente de guerra que estaba con él, subió, y se acercó, y llegaron delante de la ciudad, y acamparon al norte de Hai; y el valle estaba entre él y Hai.

¹² Y tomó como cinco mil hombres, y los puso en emboscada entre Betel y Hai, al lado oeste de la

ciudad.

¹³ Y habiendo ordenado al pueblo, todo el campamento que estaba en el norte de la ciudad, y su emboscada al occidente de la ciudad, Josué vino aquella noche hasta el medio del valle.

¹⁴ Y sucedió que cuando lo vio el rey de Hai, se levantó prestamente de mañana, y salió con la gente de la ciudad contra Israel, él y todo su pueblo, para combatir por el llano al tiempo señalado, no sabiendo que *le estaba puesta* emboscada a las espaldas de la ciudad.

¹⁵ Entonces Josué y todo Israel, fingiéndose vencidos ante ellos, huyeron por el camino del desierto.

¹⁶ Y todo el pueblo que *estaba* en Hai se juntó para seguirlos; y siguieron a Josué, siendo así arrancados de la ciudad.

¹⁷ Y no quedó hombre en Hai y Betel, que no saliera tras de Israel; y por seguir a Israel dejaron la ciudad abierta.

¹⁸ Entonces Jehová dijo a Josué: Levanta la lanza que *tienes* en tu mano hacia Hai, porque yo la entregaré en tu mano. Y Josué levantó hacia la ciudad la lanza que en su mano tenía.

¹⁹ Y levantándose prestamente de su lugar los que estaban en la emboscada, corrieron luego que él alzó su mano, y vinieron a la ciudad, y la tomaron, y se apresuraron a prenderle fuego.

²⁰ Y cuando los de la ciudad miraron atrás, observaron, y he aquí el humo de la ciudad que subía al cielo, y no pudieron huir ni a una parte ni a otra; y el pueblo que iba huyendo hacia el desierto se volvió contra quienes los perseguían.

21 Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que el humo de la ciudad subía, volvieron, e hirieron a los de Hai.

22 Y los otros salieron de la ciudad a su encuentro: y así fueron encerrados en medio de Israel, los unos de la una parte, y los otros de la otra. Y los hirieron hasta que no quedó ninguno de ellos que escapase.

23 Y tomaron vivo al rey de Hai, y le trajeron a Josué.

24 Y sucedió que cuando Israel acabó de matar a todos los moradores de Hai en el campo y en el desierto, adonde ellos los habían perseguido, y todos habían caído a filo de espada hasta ser consumidos, todos los israelitas volvieron a Hai y la hirieron a filo de espada.

25 Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, *fue* doce mil, todos los de Hai.

26 Y Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que hubo destruido a todos los moradores de Hai.

27 E Israel tomó como botín para sí, sólo el ganado y el despojo de la ciudad, conforme a la palabra de Jehová que Él había mandado a Josué.

28 Y Josué quemó a Hai y la redujo a un montón perpetuo, asolado hasta hoy.

29 Mas al rey de Hai colgó de un madero hasta la tarde; y cuando el sol se puso, mandó Josué que quitasen del madero su cuerpo, y lo echasen a la puerta de la ciudad; y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que *permanece* hasta

hoy.

³⁰ Entonces Josué edificó un altar a Jehová, el Dios de Israel, en el monte de Ebal,

³¹ como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés, un altar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron ofrendas de paz.

³² También escribió allí en piedras la repetición de la ley de Moisés, la cual él había escrito delante de los hijos de Israel.

³³ Y todo Israel, y sus ancianos, oficiales, y jueces, estaban a uno y otro lado del arca, delante de los sacerdotes levitas que llevan el arca del pacto de Jehová; así extranjeros como naturales, la mitad de ellos estaba hacia el monte de Gerizim, y la otra mitad hacia el monte de Ebal; de la manera que Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado antes, para que bendijesen primeramente al pueblo de Israel.

³⁴ Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley.

³⁵ No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, mujeres y niños, y extranjeros que andaban entre ellos.

9

¹ Y aconteció que cuando oyeron estas cosas todos los reyes que *estaban* a este lado del Jordán, así en las montañas como en los llanos, y en toda

la costa del Mar Grande delante del Líbano, los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos;

² se juntaron a una, de un acuerdo, para pelear contra Josué e Israel.

³ Y cuando los habitantes de Gabaón oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai,

⁴ ellos usaron de astucia; pues fueron y se fingieron embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y odres viejos de vino, rotos y remendados,

⁵ y zapatos viejos y recosidos en sus pies, con vestiduras viejas sobre sí; y todo el pan que traían para el camino, seco y mohoso.

⁶ Así vinieron a Josué al campo en Gilgal, y le dijeron a él y a los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana: haced, pues, ahora alianza con nosotros.

⁷ Y los de Israel respondieron a los heveos: Quizá vosotros habitáis en medio de nosotros, ¿cómo, pues, podremos nosotros hacer alianza con vosotros?

⁸ Y ellos respondieron a Josué: Nosotros *somos* tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quiénes sois vosotros y de dónde venís?

⁹ Y ellos respondieron: Tus siervos han venido de muy lejanas tierras, por la fama de Jehová tu Dios; porque hemos oído su fama, y todo lo que Él hizo en Egipto,

¹⁰ y todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que *estaban* al otro lado del Jordán; a Sehón, rey de Hesbón, y a Og, rey de Basán, que estaba en Astarot.

11 Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión para el camino, e id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros somos vuestros siervos, y haced ahora con nosotros alianza.

12 Este nuestro pan lo tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día que salimos para venir a vosotros; pero he aquí, ahora ya está seco y mohoso.

13 Estos odres de vino también los llenamos nuevos; y helos aquí, ya están rotos; también estas nuestras vestiduras y nuestros zapatos están ya viejos a causa de lo muy largo del camino.

14 Y los hombres de Israel tomaron de su provisión del camino, y no consultaron a la boca de Jehová.

15 Y Josué hizo paz con ellos, y concertó con ellos que les dejaría la vida: también los príncipes de la congregación les juraron.

16 Y sucedió que pasados tres días después que hicieron alianza con ellos, oyeron que *eran* sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos.

17 Y partieron los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a sus ciudades: y sus ciudades *eran* Gabaón, Cefira, Beerot y Quiriat-jearim.

18 Y no los hirieron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes.

19 Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por

Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no les podemos tocar.

²⁰ Esto haremos con ellos: les dejaremos vivir, para que no venga ira sobre nosotros a causa del juramento que les hemos hecho.

²¹ Y los príncipes les dijeron: Dejadlos vivir; pero sean leñadores y aguadores para toda la congregación, como los príncipes les habían prometido.

²² Y llamándolos Josué, les habló diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Habitamos muy lejos de vosotros; cuando moráis en medio de nosotros?

²³ Ahora, pues, vosotros *sois* malditos, y ninguno de vosotros será exento de ser siervo, y de ser leñador y sacar el agua para la casa de mi Dios.

²⁴ Y ellos respondieron a Josué, y dijeron: Como fue dado a entender a tus siervos, que Jehová tu Dios había mandado a Moisés su siervo que os había de dar toda la tierra, y que había de destruir todos los moradores de la tierra delante de vosotros, por esto temimos en gran manera de vosotros por nuestras vidas, e hicimos esto.

²⁵ Ahora pues, aquí estamos en tu mano; lo que te pareciere bueno y recto hacer de nosotros, hazlo.

²⁶ Y él lo hizo así; que los libró de la mano de los hijos de Israel, para que no los matasen.

²⁷ Y los constituyó Josué aquel día por leñadores y aguadores para la congregación y para el altar de Jehová, en el lugar que Él escogiese; lo que son hasta hoy.

10

¹ Y aconteció que cuando Adonisedec, rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado a Hai, y que la habían asolado (como había hecho a Jericó y a su rey, así hizo a Hai y a su rey), y que los moradores de Gabaón habían hecho paz con los israelitas, y que estaban entre ellos;

² tuvieron gran temor; porque Gabaón *era* una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres *eran* fuertes.

³ Envió pues a decir Adonisedec, rey de Jerusalén, a Oham, rey de Hebrón, y a Piream, rey de Jarmut, y a Jafía, rey de Laquis, y a Debir, rey de Eglón:

⁴ Subid a mí, y ayudadme, y combatamos a Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel.

⁵ Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis, el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y acamparon frente a Gabaón, y pelearon contra ella.

⁶ Y los moradores de Gabaón enviaron a decir a Josué al campamento en Gilgal: No niegues dar la mano a tus siervos; sube rápidamente a nosotros para defendernos y ayudarnos; porque todos los reyes de los amorreos que habitan en las montañas se han reunido contra nosotros.

⁷ Y subió Josué de Gilgal, él y toda la gente de guerra con él, y todos los hombres esforzados y valientes.

⁸ Y Jehová dijo a Josué: No tengas temor de

ellos: porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos parará delante de ti.

⁹ Y Josué vino a ellos de repente, toda la noche subió desde Gilgal.

¹⁰ Y Jehová los turbó delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda.

¹¹ Y aconteció que cuando iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó sobre ellos del cielo grandes piedras hasta Azeca, y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada.

¹² Entonces Josué habló a Jehová el día que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; y tú, Luna, en el valle de Ajalón.

¹³ Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No *está* esto escrito en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero.

¹⁴ Y nunca fue tal día antes ni después de aquél, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre: porque Jehová peleaba por Israel.

¹⁵ Y Josué, y todo Israel con él, se volvían al campo en Gilgal.

¹⁶ Pero los cinco reyes huyeron, y se escondieron en una cueva en Maceda.

¹⁷ Y fue dicho a Josué que los cinco reyes habían sido hallados en una cueva en Maceda.

18 Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras a la boca de la cueva, y poned hombres junto a ella que los guarden;

19 Y vosotros no os paréis, sino seguid a vuestros enemigos, y heridles la retaguardia, sin dejarles entrar en sus ciudades; porque Jehová vuestro Dios los ha entregado en vuestra mano.

20 Y aconteció que cuando Josué y los hijos de Israel terminaron de herirlos con gran mortandad, hasta destruirlos, los que quedaron de ellos se metieron en las ciudades fortificadas.

21 Y todo el pueblo volvió en paz al campamento a Josué en Maceda; no hubo quien moviese su lengua contra ninguno de los hijos de Israel.

22 Entonces dijo Josué: Abrid la boca de la cueva, y sacadme de ella a estos cinco reyes.

23 Y lo hicieron así, y le sacaron de la cueva aquellos cinco reyes: al rey de Jerusalén, al rey de Hebrón, al rey de Jarmut, al rey de Laquis, al rey de Eglón.

24 Y aconteció que cuando hubieron sacado estos reyes a Josué, llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los capitanes de los hombres de guerra que habían venido con él: Acercaos, poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Y ellos se acercaron, y pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.

25 Y Josué les dijo: No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes: porque así hará Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis.

26 Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron

colgados en los maderos hasta la tarde.

²⁷ Y cuando el sol se iba a poner, mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido: y pusieron grandes piedras a la boca de la cueva, *que permanecen* hasta hoy.

²⁸ En aquel mismo día tomó Josué a Maceda, y la hirió a filo de espada, y mató a su rey; a ellos y a todas las almas que había en ella, sin quedar nada; e hizo al rey de Maceda como había hecho al rey de Jericó.

²⁹ Y de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, a Libna; y peleó contra Libna:

³⁰ Y Jehová la entregó también a ella y a su rey en manos de Israel; y la hirió a filo de espada, con todas las almas que había en ella, sin quedar nada; e hizo a su rey de la manera que había hecho al rey de Jericó.

³¹ Y Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis, y acampó contra ella, y la combatió.

³² Y Jehová entregó a Laquis en mano de Israel, y la tomó al día siguiente, y la hirió a filo de espada, con todas las almas que *había* en ella, como había hecho en Libna.

³³ Entonces Horam, rey de Gezer, subió en ayuda de Laquis; mas a él y a su pueblo hirió Josué, hasta no quedar ninguno de ellos.

³⁴ De Laquis pasó Josué, y todo Israel con él, a Eglón; y acamparon contra ella, y la combatieron.

³⁵ Y la tomaron el mismo día, y la metieron a espada; y aquel día mató a todas las almas que *había* en ella, como había hecho en Laquis.

³⁶ Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón, y la combatieron;

³⁷ Y tomándola, la hirieron a filo de espada, a su rey y a todas sus ciudades, con todas las almas que *había* en ella, sin quedar nada; como habían hecho a Eglón, así la destruyeron con todo lo que en ella tenía vida.

³⁸ Después volvió Josué, y todo Israel con él, contra Debir, y combatió contra ella;

³⁹ y la tomó, y a su rey, y a todas sus ciudades; y los hirieron a filo de espada, y destruyeron todas las almas que *había* en ella, sin quedar nada; como había hecho a Hebrón, así hizo a Debir y a su rey; y como había hecho a Libna y a su rey.

⁴⁰ Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas, y del sur, y de la llanura, y de las cuevas, y a todos sus reyes, sin quedar nada; todo lo que tenía vida mató, como Jehová Dios de Israel, lo había mandado.

⁴¹ Y los hirió Josué desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón.

⁴² A todos estos reyes y sus tierras tomó Josué de una vez; porque Jehová Dios de Israel, peleaba por Israel.

⁴³ Y se volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal.

11

¹ Y aconteció que cuando Jabín, rey de Hazor, oyó *estas cosas*, envió *mensajeros* a Jobab, rey de Madón, y al rey de Simrón, y al rey de Acsaf,

² y a los reyes que *estaban* en el norte de las montañas, y en las llanuras del sur de Cineret, y

en el valle, y en las fronteras de Dor al occidente;
3 y al cananeo que estaba al oriente y al occidente, y al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al jebuseo en las montañas, y al heveo debajo de Hermón en la tierra de Mizpa.

4 Estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, mucha gente, como la arena que *está* a la orilla del mar, con muchísimos caballos y carros.

5 Y cuando todos estos reyes se reunieron, vinieron y acamparon juntos frente a las aguas de Merom, para pelear contra Israel.

6 Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos estos, muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos y sus carros quemarás a fuego.

7 Y vino Josué, y con él todo el pueblo de guerra, contra ellos, y dio de repente sobre ellos junto a las aguas de Merom.

8 Y Jehová los entregó en manos de Israel, los cuales los hirieron y siguieron hasta Sidón la grande, y hasta Misrefotmaim, y hasta el valle de Mizpa al oriente; y los mataron hasta que no les dejaron ninguno.

9 Y Josué hizo con ellos como Jehová le había mandado; desjarretó sus caballos, y sus carros quemó a fuego.

10 Y volviendo Josué, tomó en el mismo tiempo a Hazor, y mató a espada a su rey; pues Hazor había sido antes cabeza de todos estos reinos.

11 Y mataron a filo de espada a todas las almas que *había* en ella, destruyéndoles por completo; no quedó nada que respirase; y a Hazor le

prendió fuego.

¹² Y tomó Josué todas las ciudades de estos reyes, y a todos los reyes de ellas, y los hirió a filo de espada y los destruyó por completo, tal como Moisés siervo de Jehová lo había mandado.

¹³ Pero *en cuanto* a las ciudades que estaban sobre sus fortalezas, no las quemó Israel, con la única excepción de Hazor, *la cual* quemó Josué.

¹⁴ Y los hijos de Israel tomaron para sí todo el despojo y el ganado de estas ciudades; pero a todos los hombres hirieron a filo de espada hasta destruirlos, sin dejar nada que respirase.

¹⁵ De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés su siervo, así Moisés lo mandó a Josué: y así Josué lo hizo, no dejó nada sin hacer de todo lo que Jehová había mandado a Moisés.

¹⁶ Tomó, pues, Josué toda aquella tierra, las colinas, y toda la región del sur, y toda la tierra de Gosén, y el valle y la llanura, y la montaña de Israel y sus valles.

¹⁷ Desde el monte de Halac, que sube hasta Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, a la falda del monte Hermón; tomó asimismo todos sus reyes, los cuales hirió y mató.

¹⁸ Por mucho tiempo tuvo guerra Josué con estos reyes.

¹⁹ No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo los heveos, que moraban en Gabaón; todo lo tomaron por guerra.

²⁰ Porque esto vino de Jehová, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, para destruirlos, y que no les fuese hecha misericordia, antes fuesen desarraigados,

como Jehová lo había mandado a Moisés.

²¹ También en el mismo tiempo vino Josué y destruyó a los anaceos de las montañas, de Hebrón, de Debir, y de Anab, y de todas las montañas de Judá, y de todas las montañas de Israel: Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades.

²² Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gat y en Asdod.

²³ Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia, conforme a sus repartimientos de sus tribus; y la tierra reposó de la guerra.

12

¹ Estos *son* los reyes de la tierra que los hijos de Israel hirieron, y cuya tierra poseyeron al otro lado del Jordán hacia donde nace el sol, desde el arroyo de Arnón hasta el monte Hermón, y toda la llanura oriental:

² Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y señoreaba desde Aroer, que *está* a la ribera del arroyo de Arnón, y desde en medio del arroyo, y la mitad de Galaad, hasta el arroyo Jaboc, *que es* el término de los hijos de Amón;

³ Y desde el Arabá hasta el mar de Cineret, al oriente; y hasta el mar del Arabá, el Mar Salado, al oriente, por el camino de Bet-jesimot; y desde el sur debajo de las vertientes del Pisga.

⁴ Y el territorio de Og, rey de Basán, que *había* quedado de los refaítas, el cual habitaba en Astarot y en Edrei,

⁵ y señoreaba en el monte de Hermón, y en Salca, y en todo Basán hasta los términos de los gesuritas y de los maacatitas, y la mitad de Galaad, término de Sehón, rey de Hesbón.

⁶ A estos hirieron Moisés siervo de Jehová y los hijos de Israel; y Moisés siervo de Jehová dio aquella tierra en posesión a los rubenitas, gaditas, y a la media tribu de Manasés.

⁷ Y estos *son* los reyes de la tierra que hirió Josué con los hijos de Israel, de este lado del Jordán al occidente, desde Baal-gad en el valle del Líbano hasta el monte de Halac que sube a Seir; y cuya tierra dio Josué *en* posesión a las tribus de Israel, conforme a sus divisiones;

⁸ en las montañas y en los valles, en las llanuras y en las vertientes, en el desierto y en el sur; el heteo, el amorreo, el cananeo, el ferezeo, el heveo y el jebuseo.

⁹ El rey de Jericó, uno; el rey de Hai, que *está* al lado de Betel, otro;

¹⁰ el rey de Jerusalén, otro; el rey de Hebrón, otro:

¹¹ el rey de Jarmut, otro; el rey de Laquis, otro;

¹² el rey de Eglón, otro; el rey de Gezer, otro;

¹³ el rey de Debir, otro; el rey de Geder, otro;

¹⁴ el rey de Horma, otro; el rey de Arad, otro;

¹⁵ el rey de Libna, otro; el rey de Adulam, otro;

¹⁶ el rey de Maceda, otro; el rey de Betel, otro;

¹⁷ el rey de Tapúa, otro; el rey de Hefer, otro;

¹⁸ el rey de Afec, otro; el rey de Sarón, otro;

¹⁹ el rey de Madón, otro; el rey de Hazor, otro;

²⁰ el rey de Simrom-meron, otro; el rey de Acsaf, otro;

- ²¹ el rey de Taanac, otro; el rey de Meguido, otro;
²² el rey de Cedec, otro; el rey de Joceneam del Carmelo, otro;
²³ el rey de Dor, de la provincia de Dor, otro; el rey de las naciones en Gilgal, otro;
²⁴ el rey de Tirsa, otro; treinta y un reyes en total.

13

- ¹ Y siendo Josué ya viejo, entrado en días, Jehová le dijo: Tú eres ya viejo, de edad avanzada, y aún queda mucha tierra por poseer.
² Esta es la tierra que queda; todos los términos de los filisteos y toda Gesuri;
³ desde Sihor, que está delante de Egipto, hasta el término de Ecrón al norte, que se considera de los cananeos; de los cinco príncipes de los filisteos; el gazeo, el asdodeo, el ascaloneo, el geteo y el ecroneo; también los aveos;
⁴ al sur toda la tierra de los cananeos, y Mehara que es de los sidonios, hasta Afec, hasta el término del amorreo;
⁵ y la tierra de los giblitas, y todo el Líbano hacia donde sale el sol, desde Baal-gad a las raíces del monte Hermón, hasta la entrada de Hamat;
⁶ a todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta Misrefotmaim, a todos los sidonios; yo los desarraigaré de delante de los hijos de Israel; solamente reparte tú por suerte la tierra a los israelitas como heredad, tal como te he mandado.
⁷ Reparte, pues, tú ahora esta tierra en heredad a las nueve tribus, y a la media tribu de Manasés.

⁸ Porque la otra media recibió su heredad con los rubenitas y gaditas, la cual les dio Moisés al otro lado del Jordán al oriente, tal como se la dio Moisés siervo de Jehová;

⁹ desde Aroer, que está a la orilla del arroyo de Arnón, y la ciudad que *está* en medio del arroyo, y toda la llanura de Medeba, hasta Dibón;

¹⁰ y todas las ciudades de Sehón, rey de los amorreos, el cual reinó en Hesbón, hasta los términos de los hijos de Amón;

¹¹ y Galaad, y los términos de los gesuritas y de los maacatitas, y todo el monte de Hermón, y toda la tierra de Basán hasta Salca;

¹² todo el reino de Og en Basán, el cual reinó en Astarot y Edrei, el cual había quedado del resto de los refaítas; pues Moisés los hirió, y los echó.

¹³ Mas a los gesuritas y maacatitas no echaron los hijos de Israel; sino que los gesuritas y los maacatitas habitaron entre los israelitas hasta hoy.

¹⁴ Sólo a la tribu de Leví no dio heredad; los sacrificios encendidos a Jehová Dios de Israel, *son* su heredad, como Él les había dicho.

¹⁵ Y Moisés dio *heredad* a la tribu de los hijos de Rubén conforme a sus familias.

¹⁶ Y fue el territorio de ellos desde Aroer, que *está* a la orilla del arroyo de Arnón, y la ciudad que *está* en medio del valle, y toda la llanura hasta Medeba;

¹⁷ Hesbón, con todas sus ciudades que *están* en la llanura; Dibón, y Bamot-baal, y Bet-baal-meón,

¹⁸ y Jahaza, y Cademot, y Mefaat,

¹⁹ Y Quiriataim, y Sibma, y Zeretsahar en el

monte del valle,

²⁰ y Bet-peor, y Asdot-pisga y Bet-jesimot,

²¹ y todas las ciudades de la llanura, y todo el reino de Sehón, rey de los amorreos, que reinó en Hesbón, al cual hirió Moisés, y a los príncipes de Madián, Hevi, Requem, Zur, Hur y Reba, príncipes de Sehón que habitaban en aquella tierra.

²² También mataron a espada los hijos de Israel a Balaam el adivino, hijo de Beor, con los demás que mataron.

²³ Y el Jordán fue el término de los hijos de Rubén con su frontera. Esta *fue* la heredad de los hijos de Rubén conforme a sus familias, estas ciudades con sus aldeas.

²⁴ Asimismo Moisés dio *heredad* a la tribu de Gad, a los hijos de Gad, conforme a sus familias.

²⁵ Y el término de ellos fue Jazer, y todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de los hijos de Amón hasta Aroer, que *está* delante de Rabá.

²⁶ Y desde Hesbón hasta Ramat-mispe, y Betonim; y desde Mahanaim hasta el término de Debir:

²⁷ Y el valle de Bet-aram, y Bet-nimra, y Sucot, y Safón, el resto del reino de Sehón, rey de Hesbón; el Jordán y su término hasta el cabo del mar de Cineret al otro lado del Jordán, al oriente.

²⁸ Esta *es* la heredad de los hijos de Gad, por sus familias, estas ciudades con sus aldeas.

²⁹ También dio Moisés heredad a la media tribu de Manasés; y fue de la media tribu de los hijos de Manasés, conforme a sus familias.

³⁰ El término de ellos fue desde Mahanaim, todo Basán, todo el reino de Og rey de Basán, y todas

las aldeas de Jair que *están* en Basán, sesenta poblaciones.

³¹ Y la mitad de Galaad, y Astarot, y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, *fueron* para los hijos de Maquir, hijo de Manasés, para la mitad de los hijos de Maquir conforme a sus familias.

³² Estos *son los territorios* que Moisés repartió en heredad en las llanuras de Moab, del otro lado del Jordán de Jericó, al oriente.

³³ Mas Moisés no dio heredad a la tribu de Leví; Jehová Dios de Israel *fue* la heredad de ellos como Él les había dicho.

14

¹ Y estos *son los territorios* que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaán, los cuales les repartieron el sacerdote Eleazar, y Josué, hijo de Nun, y los principales de los padres de las tribus de los hijos de Israel.

² Por suerte se les dio su heredad, como Jehová lo había mandado por Moisés, que diese a las nueve tribus y a la media tribu.

³ Porque a las dos tribus, y a la media tribu, Moisés les había dado heredad al otro lado del Jordán; mas a los levitas no dio heredad entre ellos.

⁴ Porque los hijos de José fueron dos tribus, Manasés y Efraín; y no dieron parte a los levitas en la tierra, sino ciudades en que morasen, con sus ejidos para sus ganados y para sus posesiones.

⁵ De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel en la repartición de la tierra.

⁶ Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb, hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti.

⁷ Yo *tenía* cuarenta años cuando Moisés, siervo de Jehová, me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le referí el asunto como *lo tenía* en mi corazón.

⁸ Mas mis hermanos, los que habían subido conmigo, menguaron el corazón del pueblo; pero yo había seguido fielmente a Jehová mi Dios.

⁹ Entonces Moisés juró, diciendo: Ciertamente la tierra que pisó tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, porque has seguido fielmente a Jehová mi Dios.

¹⁰ Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como Él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy día soy de ochenta y cinco años;

¹¹ pero aún hoy *estoy* tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual *era* entonces mi fuerza, tal *es* ahora, para la guerra, y para salir y para entrar.

¹² Dame, pues, ahora esta montaña, de la cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos *están* allí, y *que* las ciudades *son* grandes y fortificadas. Quizá Jehová *será* conmigo, y los echaré como Jehová ha dicho.

¹³ Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb, hijo de Jefone, a Hebrón por herencia.

¹⁴ Por tanto, Hebrón fue de Caleb, hijo de Jefone cenezeo, en herencia hasta hoy; porque él siguió fielmente a Jehová Dios de Israel.

¹⁵ Mas Hebrón *fue* antes llamada Quiriat-arba; *fue* Arba un hombre grande entre los anaceos. Y la tierra tuvo reposo de las guerras.

15

¹ Y la parte que tocó en suerte a la tribu de los hijos de Judá, por sus familias, *se extendía* hasta el término de Edom en el desierto de Zin hacia el sur, este era el extremo sur.

² Y su frontera sur era desde la costa del Mar Salado, desde la bahía que mira hacia el sur;

³ y salía hacia el sur de la subida de Acrabim, pasando hasta Zin; y subiendo por el sur hasta Cades-barnea, pasaba a Hezrón, y subiendo por Adar daba vuelta a Carca.

⁴ De allí pasaba a Asmón, y salía al río de Egipto; y sale este término al occidente. Este os será el término del sur.

⁵ El término del oriente *es* el Mar Salado hasta el fin del Jordán. Y el término de la parte del norte, desde la bahía del mar, desde el fin del Jordán:

⁶ Y sube este término por Bet-hogla, y pasa del norte a Bet-araba, y de aquí sube este término a la piedra de Bohán, hijo de Rubén.

⁷ Y torna a subir este término a Debir desde el valle de Acor; y al norte mira sobre Gilgal, que *está* delante de la subida de Adumín, la cual está al sur del arroyo; y pasa este término a las aguas de Ensemes, y sale a la fuente de Rogel:

⁸ Y sube este término por el valle del hijo de Hinom al lado sur del jebuseo; *esta es* Jerusalén. Luego sube este término por la cumbre de la montaña que *está* delante del valle de Hinom hacia el occidente, el cual *está* en el extremo del valle de los gigantes hacia el norte.

⁹ Y rodea este término desde la cumbre del collado hasta la fuente de las aguas de Neftoa, y sale a las ciudades del monte de Efrón, rodeando luego el mismo término a Baala, la cual *es* Quiriat-jearim.

¹⁰ Y este límite rodeaba desde Baala hacia el occidente al monte de Seir; y pasa al lado del monte de Jearim hacia el norte, *esta es* Quesalón, y desciende a Bet-semes, y pasa a Timna.

¹¹ Sale luego este límite al lado de Ecrón hacia el norte; y rodea el mismo término a Sicrón, y pasa por el monte de Baala, y sale a Jabneel; y sale este término al mar.

¹² El término del occidente *es* el Mar Grande y su costa. Este, *es* el término de los hijos de Judá en derredor, por sus familias.

¹³ Mas a Caleb, hijo de Jefone, dio parte entre los hijos de Judá, conforme al mandamiento de Jehová a Josué, *esto es*, a Quiriat-arba, del padre de Anac, que *es* Hebrón.

¹⁴ Y Caleb echó de allí a los tres hijos de Anac, a Sesai, Ahimán y Talmai, hijos de Anac.

¹⁵ De aquí subió a los que moraban en Debir; y el nombre de Debir *era* antes Quiriat-sefer.

¹⁶ Y dijo Caleb: Al que hiriere a Quiriat-sefer, y la tomare, yo le daré a mi hija Acsa por esposa.

¹⁷ Y la tomó Otoniel, hijo de Cenaz, hermano de

Caleb; y él le dio por esposa a su hija Acsa.

¹⁸ Y aconteció que cuando ella vino *a él*, ella le persuadió para pedir a su padre un campo. Ella entonces se bajó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué quieres?

¹⁹ Y ella respondió: Dame una bendición; puesto que me has dado tierra de sequedal, dame también fuentes de aguas. Él entonces le dio las fuentes de arriba, y las fuentes de abajo.

²⁰ Esta, pues, es la heredad de la tribu de los hijos de Judá por sus familias.

²¹ Y fueron las ciudades del término de la tribu de los hijos de Judá hacia el término de Edom hacia el sur; Cabseel, Eder, Jagur,

²² Cina, Dimona, Adada,

²³ Cedes, Hazor, Itnán,

²⁴ Zif, Telem, Bealot,

²⁵ Hazor-hadata, Queriot-hezrón, que es Hazor,

²⁶ Amam, Sema, Molada,

²⁷ Asar-gada, Hesmón, Bet-pelet,

²⁸ Hasar-sual, Beerseba, Bizotia,

²⁹ Baala, e Iim, y Esem,

³⁰ y Eltolad, y Cesil, y Horma,

³¹ y Siclag, y Madmana, y Sansana,

³² y Lebaot, y Silim, y Aín y Rimón; en todas veintinueve ciudades con sus aldeas.

³³ Y en el valle, Estaol, y Zora, y Asena,

³⁴ y Zanoa, y Enganim, Tapúa, y Enam,

³⁵ Jarmut, y Adulam, Soco, y Azeca,

³⁶ y Saaraim, y Aditaim, y Gedera y Gederotaim; catorce ciudades con sus aldeas.

³⁷ Senán, y Hadasa, y Migdalgad,

³⁸ y Dilán, y Mizpa, y Jocteel,

- 39 Laquis, y Boscat, y Eglón,
40 y Cabón, y Lamas, y Quitlis,
41 y Gederot, Bet-dagón, y Naama y Maceda;
dieciséis ciudades con sus aldeas.
42 Libna, y Eter, y Asán,
43 y Jifta, y Asena, y Nesib,
44 y Keila, y Aczib y Maresa; nueve ciudades con
sus aldeas.
45 Ecrón con sus villas y sus aldeas:
46 Desde Ecrón hasta el mar, todas las que *están*
a la costa de Asdod con sus aldeas.
47 Asdod con sus villas y sus aldeas: Gaza con sus
villas y sus aldeas hasta el río de Egipto, y el Mar
Grande con sus términos.
48 Y en las montañas, Samir, y Jatir, y Soco,
49 y Dana, y Quiriat-sana, que *es* Debir,
50 y Anab, y Estemoa, y Anim,
51 Gosén, Holón y Gilo; once ciudades con sus
aldeas.
52 Arab, y Duma, y Esán,
53 y Janum, y Bet-tapúa, y Afeca,
54 y Humta, y Quiriat-arba, que *es* Hebrón y Sior;
nueve ciudades con sus aldeas.
55 Maón, el Carmelo, y Zif, y Juta,
56 y Jezreel, y Jocdeam, y Zanoa,
57 Caín, Gabaa y Timna; diez ciudades con sus
aldeas.
58 Halhul, Bet-zur, y Gedor,
59 y Maarat, y Bet-anot y Eltecón; seis ciudades
con sus aldeas.
60 Quiriat-baal, que *es* Quiriat-jearim y Rabá; dos
ciudades con sus aldeas.
61 En el desierto, Bet-araba, Midín, Secaca,

62 Nibsan, la ciudad de la sal y Engadi; seis ciudades con sus aldeas.

63 Mas a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos de Judá no los pudieron desarraigar; antes quedó el jebuseo en Jerusalén con los hijos de Judá, hasta hoy.

16

1 Y la suerte de los hijos de José salió desde el Jordán de Jericó hasta las aguas de Jericó hacia el oriente, al desierto que sube de Jericó al monte de Betel.

2 Y de Betel sale a Luz, y pasa al término de Arquí en Atarot;

3 Y torna a descender hacia el mar al término de Jaflet, hasta el término de Bet-horón la de abajo, y hasta Gezer; y sale al mar.

4 Recibieron pues heredad los hijos de José, Manasés y Efraín.

5 Y fue el término de los hijos de Efraín por sus familias, fue el término de su herencia a la parte oriental, desde Atarot-adar hasta Bet-horón la de arriba:

6 Y sale este término al mar, y a Micmetat al norte, y da vuelta este término hacia el oriente a Tanat-silo, y de aquí pasa al oriente a Janoa.

7 Y de Janoa desciende a Atarot, y a Naara, y toca en Jericó, y sale al Jordán.

8 Y de Tapúa torna este término hacia el mar al arroyo de Cana, y sale al mar. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Efraín por sus familias.

9 *Hubo también* ciudades que se apartaron para los hijos de Efraín en medio de la herencia de los

hijos de Manasés, todas ciudades con sus aldeas.
10 Y no echaron al cananeo que habitaba en Gezer; antes quedó el cananeo en medio de Efraín, hasta hoy, y fue tributario.

17

1 También hubo suerte para la tribu de Manasés, pues él era el primogénito de José; y Maquir el primogénito de Manasés, y padre de Galaad, el cual fue hombre de guerra, tuvo a Galaad y a Basán.

2 Tuvieron también *suerte* los otros hijos de Manasés conforme a sus familias; los hijos de Abiezer, y los hijos de Helec, y los hijos de Asriel, y los hijos de Síquem, y los hijos de Hefer, y los hijos de Semida; estos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, por sus familias.

3 Pero Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, los nombres de las cuales *son* estos: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

4 Estas vinieron delante del sacerdote Eleazar, y de Josué, hijo de Nun, y de los príncipes, y dijeron: Jehová mandó a Moisés que nos diese heredad entre nuestros hermanos. Y él les dio heredad entre los hermanos del padre de ellas, conforme al dicho de Jehová.

5 Y a Manasés le tocaron diez porciones, además de la tierra de Galaad y de Basán, que *está* al otro lado del Jordán,

6 porque las hijas de Manasés tuvieron heredad entre sus hijos, y la tierra de Galaad fue de los otros hijos de Manasés.

7 Y fue el término de Manasés desde Aser hasta Micmetat, la cual *está* delante de Siquem; y va este término a la mano derecha, a los que habitan en Tapúa.

8 Y la tierra de Tapúa fue de Manasés; pero Tapúa, que *está* junto al término de Manasés, es de los hijos de Efraín.

9 Y desciende este término al arroyo de Cana, hacia el lado sur del arroyo. Estas ciudades de Efraín *están* entre las ciudades de Manasés; y el término de Manasés *es* desde el norte del mismo arroyo, y sus salidas son al mar.

10 Efraín al sur, y Manasés al norte, y el mar es su término; y se encuentran con Aser al lado del norte, y con Isacar al oriente.

11 Tuvo también Manasés en Isacar y en Aser a Bet-seán y sus aldeas, e Ibleam y sus aldeas, y los moradores de Dor y sus aldeas, y los moradores de Endor y sus aldeas, y los moradores de Taanac y sus aldeas, y los moradores de Meguido y sus aldeas; tres provincias.

12 Pero los hijos de Manasés no pudieron echar *a los de* aquellas ciudades; antes el cananeo quiso habitar en la tierra.

13 Pero cuando los hijos de Israel se hicieron fuertes, pusieron a tributo al cananeo, mas no lo echaron.

14 Y los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado por heredad una sola suerte y una sola parte, siendo yo un pueblo tan grande y que Jehová me ha bendecido hasta ahora?

15 Y Josué les respondió: Si eres pueblo tan

grande, sube tú al monte, y corta para ti allí en la tierra del ferezeo y de los gigantes, pues que el monte de Efraín es angosto para ti.

¹⁶ Y los hijos de José dijeron: No nos bastará a nosotros este monte; y todos los cananeos que habitan la tierra de la llanura, tienen carros herrados; los que están en Bet-seán y en sus aldeas, y los que *están* en el valle de Jezreel.

¹⁷ Entonces Josué respondió a la casa de José, a Efraín y Manasés, diciendo: Tú eres gran pueblo, y tienes gran fuerza; no tendrás sólo una suerte;

¹⁸ sino que aquella montaña será tuya; porque *aunque* es bosque, tú lo desmontarás, y serán tuyos sus términos; porque tú echarás al cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte.

18

¹ Y toda la congregación de los hijos de Israel se juntó en Silo, y asentaron allí el tabernáculo del testimonio, después que la tierra les fue sujeta.

² Mas habían quedado en los hijos de Israel siete tribus, a las cuales aún no habían repartido su posesión.

³ Y Josué dijo a los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo *seréis* negligentes para venir a poseer la tierra que os ha dado Jehová, el Dios de vuestros padres?

⁴ Señalad tres varones de *cada* tribu, para que yo los envíe, y que ellos se levanten, y recorran la tierra, y la describan conforme a sus heredades, y se vuelvan a mí.

⁵ Y la dividirán en siete partes; y Judá estará en su término al sur, y los de la casa de José estarán en el suyo al norte.

⁶ Vosotros, pues, delinearéis la tierra en siete partes, y me traeréis *la descripción* aquí, y yo os echaré las suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios.

⁷ Mas los levitas ninguna parte tienen entre vosotros; porque el sacerdocio de Jehová es la heredad de ellos; Gad también y Rubén, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su heredad al otro lado del Jordán al oriente, la cual les dio Moisés siervo de Jehová.

⁸ Levantándose, pues, aquellos varones, fueron; y mandó Josué a los que iban para delinear la tierra, diciéndoles: Id, recorred la tierra y delineadla, y volved a mí, para que yo os eche las suertes aquí delante de Jehová en Silo.

⁹ Fueron pues aquellos varones y pasearon la tierra, delineándola por ciudades en siete partes en un libro, y volvieron a Josué al campamento en Silo.

¹⁰ Y Josué les echó las suertes delante de Jehová en Silo; y allí repartió Josué la tierra a los hijos de Israel por sus porciones.

¹¹ Y se sacó la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín por sus familias: y salió el término de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José.

¹² Y fue el término de ellos al lado del norte desde el Jordán: y sube aquel término al lado de Jericó al norte; sube después al monte hacia el occidente, y viene a salir al desierto de Betaven;

13 y de allí pasa aquel término a Luz, por el lado de Luz (esta *es* Betel) hacia el sur. Y desciende este término de Atarot-adar al monte que *está* al sur de Bet-horón la de abajo.

14 Y rodea este término, y da vuelta al lado del mar hacia el sur hasta el monte que *está* delante de Bet-horón hacia el sur; y viene a salir a Quiriat-baal, que *es* Quiriat-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado del occidente.

15 Y el lado del sur *es* desde el cabo de Quiriat-jearim, y sale el término al occidente, y sale a la fuente de las aguas de Neftoa:

16 Y desciende este término hasta el final de la montaña que *está* delante del valle del hijo de Hinom, que *está* en el valle de los gigantes hacia el norte; y desciende al valle de Hinom, al lado del jebuseo al sur, y de allí desciende hasta Enrogel;

17 y del norte torna y sale a Enseses, y de allí sale a Gelilot, que *está* delante de la subida de Adumín, y descendía a la piedra de Bohán, hijo de Rubén,

18 y pasa al lado *que está* enfrente del Arabá hacia el norte, y desciende al Arabá.

19 Y la ribera pasaba por el lado de Bet-hogla hacia el norte, y la salida de la ribera estaba a la bahía norte del Mar Salado, en el extremo sur del Jordán: Esta *era* la frontera sur.

20 Y el Jordán acaba este término al lado del oriente. Esta *es* la heredad de los hijos de Benjamín por sus términos alrededor, conforme a sus familias.

21 Las ciudades de la tribu de los hijos de

Benjamín, por sus familias, fueron Jericó, Bethogla, y el valle de Casis,
22 Bet-araba, Zemaraim, Betel;
23 Avim, Para, Ofra,
24 Cefar-hamonai, Ofni y Geba; doce ciudades con sus aldeas:
25 Gabaón, Ramá, Beerot,
26 Mizpa, Cefira, Moza,
27 Requem, Irpeel, Tarala,
28 Sela, Elef, Jebús, que es Jerusalén, Gibeat y Quiriat; catorce ciudades con sus aldeas. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín, conforme a sus familias.

19

1 La segunda suerte salió para Simeón, para la tribu de los hijos de Simeón conforme a sus familias; y su heredad fue entre la heredad de los hijos de Judá.
2 Y tuvieron en su heredad a Beerseba, Seba, Molada,
3 Hasar-sual, Bala, Esem,
4 Eltolad, Betul, Horma,
5 Siclag, Bet-marcabot, Hasar-susa,
6 Bet-lebaot y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas;
7 Aín, Rimón, Eter y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas;
8 y todas las aldeas que *estaban* alrededor de estas ciudades hasta Baalat-beer, que es Ramat del Neguev. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, conforme a sus familias.
9 De la porción de los hijos de Judá fue sacada la heredad de los hijos de Simeón; porque la

porción de los hijos de Judá era excesiva para ellos; así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de ellos.

¹⁰ La tercera suerte salió para los hijos de Zabulón conforme a sus familias; y el término de su heredad fue hasta Sarid.

¹¹ Y su término subía hasta el mar, hasta Merala, y llegaba hasta Dabeset, y de allí llegaba hasta el arroyo que *está* enfrente de Jocneam;

¹² y doblaba de Sarid hacia el oriente, hacia donde nace el sol, al término de Quisi-lotabor, seguía hasta Daberat y subía a Jafia;

¹³ Y de allí pasaba hacia el lado oriental hasta Gat-hefer y a Ita-kazin, y salía a Rimón rodeando a Nea.

¹⁴ Y por el lado norte el término rodeaba hasta Hanatón, viniendo a salir al valle de Iftael;

¹⁵ y *abarcaba* Cata, Naalal, Simrón, Ideala y Belén; doce ciudades con sus aldeas.

¹⁶ Esta es la heredad de los hijos de Zabulón por sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

¹⁷ La cuarta suerte salió para Isacar, para los hijos de Isacar conforme a sus familias.

¹⁸ Y fue su término Jezreel, Quesulot, Sunem,

¹⁹ Hafaraim, Sihón, Anaarat,

²⁰ Rabit, Quisión, Ebes,

²¹ Ramet, En-ganim, En-hada y Bet-pases;

²² y llegaba este término hasta Tabor, Sahasim y Bet-semes, y terminaba en el Jordán; dieciséis ciudades con sus aldeas.

²³ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Isacar conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

²⁴ Y salió la quinta suerte para la tribu de los hijos de Aser conforme a sus familias.

²⁵ Y su término fue Helcat, Halí, Betén, Acsaf,

²⁶ Alamelec, Amead y Miseal; y llegaba hasta el Carmelo al occidente, y a Sihor-libnat;

²⁷ y doblaba hacia donde nace el sol hasta Betdagón, y llegaba a Zabulón, al valle de Iftael hacia el norte, a Bet-emec y Nehiel, y salía a Cabul hacia la izquierda;

²⁸ y *abarcaba* Hebrón, Rehob, Hamón y Cana, hasta la gran Sidón;

²⁹ y doblaba de allí este término hacia Ramá, hasta la ciudad fortificada de Tiro, y tornaba este término hacia Hosa, y salía al mar desde el territorio de Aczib:

³⁰ *Abarcaba* también Uma, Afec y Rehob; veintidós ciudades con sus aldeas.

³¹ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Aser por sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

³² La sexta suerte salió para los hijos de Neftalí, para los hijos de Neftalí conforme a sus familias.

³³ Y su término era desde Helef, Alón-saananim, Adami-neceb y Jabneel, hasta Lacum; y salía al Jordán.

³⁴ Y tornaba de allí este término hacia el occidente a Aznot-tabor, pasando de allí a Hucoc, y llegaba hasta Zabulón por el lado sur, y al occidente colindaba con Aser, y con Judá al Jordán hacia donde nace el sol.

³⁵ Y las ciudades fortificadas *eran* Sidim, Ser, Hamat, Racat, Cineret,

³⁶ Adama, Ramá, Hazor,

³⁷ Cedes, Edrei, En-hazor,

38 Irón, Migdalel, Horem, Bet-anat y Bet-semes; diecinueve ciudades con sus aldeas.

39 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

40 La séptima suerte salió para la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias.

41 Y fue el término de su heredad, Zora, Estaol, Ir-semes,

42 Saalbim, Ajalón, Jetla,

43 Elón, Timnat, Ecrón,

44 Elteque, Gibetón, Baalat,

45 Jehúd, Bene-berac, Gat-rimón,

46 Mejarcón y Racón, con el término que está delante de Jope.

47 Y les faltó territorio a los hijos de Dan; y subieron los hijos de Dan y combatieron a Lesem, y tomándola la hirieron a filo de espada, y la poseyeron, y habitaron en ella; y llamaron a Lesem, Dan, del nombre de Dan su padre.

48 Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.

49 Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad por sus términos, dieron los hijos de Israel heredad a Josué, hijo de Nun, en medio de ellos:

50 De acuerdo a la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió, Timnat-sera, en el monte de Efraín; y él reedificó la ciudad, y habitó en ella.

51 Estas son las heredades que el sacerdote Eleazar, y Josué, hijo de Nun, y los principales de los padres, entregaron por suerte en posesión a las tribus de los hijos de Israel en Silo delante

de Jehová, a la entrada del tabernáculo de la congregación; y acabaron de repartir la tierra.

20

¹ Y Jehová habló a Josué, diciendo:

² Habla a los hijos de Israel, diciendo: Señalaos las ciudades de refugio, de las cuales yo os hablé por Moisés;

³ Para que se refugie allí el homicida que matare a *alguno* por yerro y no a sabiendas, y os sean por refugio del vengador de la sangre.

⁴ Y el que se refugiare a alguna de aquellas ciudades, se presentará a la puerta de la ciudad, y dirá sus causas, oyéndolo los ancianos de aquella ciudad: y ellos lo recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán un lugar para que habite con ellos.

⁵ Y si el vengador de la sangre lo siguiere, no entregarán en su mano al homicida, por cuanto mató a su prójimo por accidente, y no tenía con él antes enemistad.

⁶ Y se quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación, hasta la muerte del sumo sacerdote que fuere en aquel tiempo: entonces el homicida tornará y vendrá a su ciudad y a su casa y a la ciudad de donde huyó.

⁷ Y designaron a Cedes en Galilea, en el monte de Neftalí, y a Siquem en el monte de Efraín, y a Quiriat-arba, que es Hebrón, en la montaña de Judá.

⁸ Y al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó, designaron a Beser en el desierto, en la llanura

de la tribu de Rubén, y a Ramot en Galaad de la tribu de Gad, y a Golán en Basán de la tribu de Manasés.

⁹ Estas fueron las ciudades designadas para todos los hijos de Israel, y para el extranjero que habitase entre ellos, para que pudiese huir a ellas cualquiera que matase a *alguna* persona por accidente, y no muriese por mano del vengador de la sangre, hasta que compareciese delante de la congregación.

21

¹ Y los principales de los padres de los levitas vinieron al sacerdote Eleazar, y a Josué, hijo de Nun, y a los principales de los padres de las tribus de los hijos de Israel;

² Y les hablaron en Silo en la tierra de Canaán, diciendo: Jehová mandó por Moisés que nos fuesen dadas ciudades para habitar, con sus ejidos para nuestro ganado.

³ Entonces los hijos de Israel dieron a los levitas de sus posesiones, conforme a la palabra de Jehová, estas ciudades con sus ejidos.

⁴ Y salió la suerte por las familias de los coatitas; y fueron dadas por suerte a los hijos de Aarón sacerdote, *que eran* de los levitas, por la tribu de Judá, por la de Simeón y por la de Benjamín, trece ciudades.

⁵ Y a los otros hijos de Coat *se dieron* por suerte diez ciudades de las familias de la tribu de Efraín, y de la tribu de Dan, y de la media tribu de Manasés;

⁶ Y a los hijos de Gersón, por las familias de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la media tribu de Manasés en Basán, *fueron dadas* por suerte trece ciudades.

⁷ A los hijos de Merari por sus familias *se dieron* doce ciudades por la tribu de Rubén, y por la tribu de Gad, y por la tribu de Zabulón.

⁸ Y así dieron por suerte los hijos de Israel a los levitas estas ciudades con sus ejidos, como Jehová lo había mandado por Moisés.

⁹ Y de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón dieron estas ciudades que fueron nombradas.

¹⁰ Y la primera suerte fue de los hijos de Aarón, de la familia de Coat, de los hijos de Leví;

¹¹ a los cuales dieron Quiriat-arba, del padre de Anac, la cual es Hebrón, en el monte de Judá, con sus ejidos en sus contornos.

¹² Mas el campo de esta ciudad y sus aldeas dieron a Caleb, hijo de Jefone, por su posesión.

¹³ Y a los hijos del sacerdote Aarón les dieron la ciudad de refugio para los homicidas, a Hebrón con sus ejidos; y a Libna con sus ejidos,

¹⁴ y a Jatir con sus ejidos, y a Estemoa con sus ejidos,

¹⁵ a Holón con sus ejidos, y a Debir con sus ejidos,

¹⁶ a Aín con sus ejidos, a Juta con sus ejidos, y a Bet-semes con sus ejidos; nueve ciudades de estas dos tribus.

¹⁷ Y de la tribu de Benjamín, a Gabaón con sus ejidos, a Geba con sus ejidos,

¹⁸ a Anatot con sus ejidos, a Almón con sus ejidos: cuatro ciudades.

19 Todas las ciudades de los sacerdotes, hijos de Aarón, *son* trece con sus ejidos.

20 Mas las familias de los hijos de Coat, levitas, los que quedaban de los hijos de Coat, recibieron por suerte ciudades de la tribu de Efraín.

21 Y les dieron a Siquem, ciudad de refugio para los homicidas, con sus ejidos, en el monte de Efraín; y a Gezer con sus ejidos.

22 Y a Kibsaim con sus ejidos, y a Bet-horón con sus ejidos; cuatro ciudades.

23 Y de la tribu de Dan a Elteque con sus ejidos, a Gibetón con sus ejidos,

24 a Ajalón con sus ejidos y a Gat-rimón con sus ejidos; cuatro ciudades.

25 Y de la media tribu de Manasés, a Taanac con sus ejidos y a Gat-rimón con sus ejidos; dos ciudades.

26 Todas las ciudades para el resto de las familias de los hijos de Coat fueron diez con sus ejidos.

27 A los hijos de Gersón de las familias de los levitas, *dieron* la ciudad de refugio para los homicidas, de la media tribu de Manasés; a Golán en Basán con sus ejidos, y a Beestera con sus ejidos; dos ciudades.

28 Y de la tribu de Isacar, a Cisón con sus ejidos, a Daberat con sus ejidos,

29 a Jarmut con sus ejidos y a En-ganim con sus ejidos; cuatro ciudades.

30 Y de la tribu de Aser, a Miseal con sus ejidos, a Abdón con sus ejidos,

31 a Helcat con sus ejidos y a Rehob con sus ejidos; cuatro ciudades.

32 Y de la tribu de Neftalí, la ciudad de refugio

para los homicidas, a Cedes en Galilea con sus ejidos, a Hamot-dor con sus ejidos, y a Cartán con sus ejidos; tres ciudades:

³³ Todas las ciudades de los gersonitas por sus familias *fueron* trece ciudades con sus ejidos.

³⁴ Y a las familias de los hijos de Merari, levitas que quedaban, se les dio de la tribu de Zabulón, a Jocneam con sus ejidos, Carta con sus ejidos,

³⁵ Dimna con sus ejidos, Naalal con sus ejidos; cuatro ciudades.

³⁶ Y de la tribu de Rubén, a Beser con sus ejidos, a Jahaza con sus ejidos,

³⁷ a Cademot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos; cuatro ciudades.

³⁸ De la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot en Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,

³⁹ Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos; cuatro ciudades.

⁴⁰ Todas las ciudades de los hijos de Merari por sus familias, que restaban de las familias de los levitas, *fueron* por sus suertes doce ciudades.

⁴¹ Y todas las ciudades de los levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel, *fueron* cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos.

⁴² Y estas ciudades estaban apartadas la una de la otra cada cual con sus ejidos alrededor de ellas, lo cual *fue* en todas estas ciudades.

⁴³ Y Jehová dio a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres; y la poseyeron, y habitaron en ella.

⁴⁴ Y Jehová les dio reposo alrededor, conforme a todo lo que había jurado a sus padres: y

ninguno de todos los enemigos les paró delante, sino que Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos.

⁴⁵ No faltó ni una palabra de las buenas promesas que Jehová había dado a la casa de Israel; todas se cumplieron.

22

¹ Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés,

² y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo de Jehová os mandó, y habéis obedecido a mi voz en todo lo que os he mandado.

³ No habéis dejado a vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, sino que habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios.

⁴ Y ahora, Jehová vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como se los había prometido; volved, pues, e id a vuestras tiendas, a la tierra de vuestra posesión, que Moisés, siervo de Jehová, os dio al otro lado del Jordán.

⁵ Solamente que con diligencia cuidéis de poner por obra el mandamiento y la ley, que Moisés siervo de Jehová os intimó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis, y le sirváis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

⁶ Y bendiciéndolos Josué, los envió, y ellos se fueron a sus tiendas.

⁷ También a la media tribu de Manasés había dado Moisés *posesión* en Basán; mas a la otra

media *tribu* dio Josué heredad entre sus hermanos de este lado del Jordán al occidente: y también a estos envió Josué a sus tiendas, después de haberlos bendecido.

⁸ Y les habló, diciendo: Volveos a vuestras tiendas con grandes riquezas, y con mucho ganado, con plata, y con oro, y bronce, y muchas vestiduras; compartid con vuestros hermanos el despojo de vuestros enemigos.

⁹ Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, se volvieron, y se apartaron de los hijos de Israel, de Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus posesiones, de la cual eran poseedores, según la palabra de Jehová por mano de Moisés.

¹⁰ Y llegando a los términos del Jordán, que *está* en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de grande apariencia.

¹¹ Y los hijos de Israel oyeron decir como los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, habían edificado un altar delante de la tierra de Canaán, en los términos del Jordán, al paso de los hijos de Israel:

¹² Y cuando los hijos de Israel oyeron *esto*, se juntó toda la congregación de los hijos de Israel en Silo, para subir a pelear contra ellos.

¹³ Y enviaron los hijos de Israel a los hijos de Rubén y a los hijos de Gad y a la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad, a Finees, hijo del sacerdote Eleazar,

¹⁴ y a diez príncipes con él; un príncipe de cada casa paterna de todas las tribus de Israel, cada uno de los cuales *era* cabeza de familia de sus padres en la multitud de Israel.

¹⁵ Los cuales vinieron a los hijos de Rubén y a los hijos de Gad, y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad; y les hablaron, diciendo:

¹⁶ Toda la congregación de Jehová dice así: ¿Qué transgresión *es* esta con que prevaricáis contra el Dios de Israel, volviéndoos hoy de seguir a Jehová, edificándoos altar para ser hoy rebeldes contra Jehová?

¹⁷ ¿Nos *ha sido* poca la maldad de Peor, de la cual no estamos limpios hasta el día de hoy, y por la cual hubo mortandad en la congregación de Jehová,

¹⁸ y vosotros os volvéis hoy de seguir a Jehová? Y será que si hoy os rebeláis contra Jehová, mañana Él se airará contra toda la congregación de Israel.

¹⁹ Que si os parece que la tierra de vuestra posesión *es* inmunda, pasaos a la tierra de la posesión de Jehová, en la cual está el tabernáculo de Jehová, y tomad posesión entre nosotros; pero no os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros, edificándoos altar a más del altar de Jehová nuestro Dios.

²⁰ ¿No cometió Acán, hijo de Zera, prevaricación en el anatema, y vino ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad.

²¹ Entonces los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, respondieron y

dijeron a los principales de la multitud de Israel:
22 Jehová Dios de dioses, Jehová Dios de dioses, Él sabe, y lo sabrá Israel. *Que si fue* por rebelión, o por transgresión contra Jehová, no nos salves hoy.

23 Que si nos hemos edificado altar para tornarnos de en pos de Jehová, o para sacrificar holocausto o presente, o para ofrecer sobre él ofrendas de paz, Jehová mismo *nos lo* demande.

24 Asimismo, si no lo hicimos por temor de esto, diciendo: Mañana vuestros hijos dirán a nuestros hijos: ¿Qué tenéis que ver vosotros con Jehová, el Dios de Israel?

25 Porque Jehová ha hecho del Jordán una frontera entre nosotros y vosotros, hijos de Rubén e hijos de Gad; no tenéis parte en Jehová; así tus hijos harán que nuestros hijos dejen de temer a Jehová.

26 Por esto dijimos: Hagamos ahora por edificar un altar, no para holocausto ni para sacrificio,

27 sino *para que sea* un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos hacer el servicio de Jehová delante de Él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios, y con nuestras ofrendas de paz; y no digan mañana vuestros hijos a los nuestros: Vosotros no tenéis parte en Jehová.

28 Nosotros, pues, dijimos: Si aconteciere que tal digan a nosotros, o a nuestras generaciones en lo por venir, entonces responderemos: Mirad el símil del altar de Jehová, el cual hicieron nue-

stros padres, no para holocaustos o sacrificios, sino para que fuese testimonio entre nosotros y vosotros.

²⁹ Nunca tal acontezca que nos rebelemos contra Jehová, o que nos apartemos hoy de seguir a Jehová, edificando altar para holocaustos, para presente, o para sacrificio, aparte del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su tabernáculo.

³⁰ Y cuando Finees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y las cabezas de la multitud de Israel que con él estaban, oyeron las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, les pareció bien.

³¹ Y dijo Finees, hijo del sacerdote Eleazar, a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad, y a los hijos de Manasés: Hoy hemos entendido que Jehová *está* entre nosotros, pues que no habéis intentado esta traición contra Jehová. Ahora habéis librado a los hijos de Israel de la mano de Jehová.

³² Y Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes, se volvieron de con los hijos de Rubén, y de con los hijos de Gad, de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel; a los cuales dieron la respuesta.

³³ Y el asunto agradó a los hijos de Israel, y bendijeron a Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

³⁴ Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad pusieron por nombre al altar Ed; pues *dijeron*: *Será un*

testimonio entre nosotros que Jehová es Dios.

23

¹ Y aconteció, muchos días después que Jehová dio reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor, que Josué, siendo viejo, y entrado en días,

² llamó a todo Israel, a sus ancianos, a sus príncipes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y entrado en días:

³ Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones en vuestra presencia; porque Jehová vuestro Dios ha peleado por vosotros.

⁴ He aquí, os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Mar Grande hacia donde el sol se pone.

⁵ Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las lanzará de vuestra presencia: y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

⁶ Esforzaos pues mucho a guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a derecha ni a izquierda;

⁷ para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, no hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos:

⁸ Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy;

⁹ pues Jehová ha echado de delante de vosotros a grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido permanecer delante de vosotros.

10 Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios pelea por vosotros, como Él os dijo.

11 Por tanto, cuidado mucho por vuestras almas, que améis a Jehová vuestro Dios.

12 Porque si os apartareis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, y entrareis a ellas, y ellas a vosotros;

13 sabed que Jehová vuestro Dios no echará más a estas naciones de delante de vosotros; antes os serán por lazo, y por tropiezo, y por azote para vuestros costados, y por espinas para vuestros ojos, hasta tanto que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

14 Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no se ha perdido ni una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han venido, no ha faltado ninguna de ellas.

15 Mas será, que como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os había dicho, así también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruiros de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado;

16 si traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que Él os ha mandado, yendo y honrando dioses ajenos, e inclinándoos a ellos: Entonces el furor de Jehová se inflamará contra vosotros,

y pereceréis luego de esta buena tierra que Él os ha dado.

24

¹ Y Josué reunió a todas las tribus de Israel en Siquem, y llamó a los ancianos de Israel, a sus príncipes, a sus jueces y a sus oficiales; y se presentaron delante de Dios.

² Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, *esto es*, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños.

³ Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su generación, y le di a Isaac.

⁴ Y a Isaac di a Jacob y a Esaú: y a Esaú di el monte de Seir, que lo poseyese: mas Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

⁵ Y yo envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto, al modo que lo hice en medio de él, y después os saqué.

⁶ Y saqué a vuestros padres de Egipto: y como llegaron al mar, los egipcios siguieron a vuestros padres hasta el Mar Rojo con carros y caballería.

⁷ Y cuando ellos clamaron a Jehová, Él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió; y vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto.

⁸ Y os introduje en la tierra de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, los cuales pelearon contra vosotros; mas yo los entregué

en vuestras manos, y poseísteis su tierra, y los destruí de delante de vosotros.

⁹ Y se levantó después Balac, hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a Balaam, hijo de Beor, para que os maldijese.

¹⁰ Pero yo no quise escuchar a Balaam y él tuvo que bendeciros; así os libré yo de sus manos.

¹¹ Y pasado el Jordán, vinisteis a Jericó; y los moradores de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, ferezeos, cananeos, heteos, gerge-seos, heveos, y jebuseos: y yo los entregué en vuestras manos.

¹² Y envié avispas delante de vosotros, las cuales echaron de delante de vosotros a los dos reyes de los amorreos; *pero* no con tu espada, ni con tu arco.

¹³ Y os di la tierra por la cual nada trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y de las viñas y olivares que no plantasteis, coméis.

¹⁴ Ahora pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.

¹⁵ Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

¹⁶ Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses.

17 Porque Jehová nuestro Dios es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, el cual ha hecho estas grandes señales delante de nuestros ojos, y nos ha guardado por todo el camino por donde hemos andado y en todos los pueblos por entre los cuales pasamos.

18 Y Jehová echó de delante de nosotros a todos los pueblos, y al amorreo que habitaba en la tierra; nosotros, pues, también serviremos a Jehová, porque Él es nuestro Dios.

19 Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque Él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados.

20 Si dejareis a Jehová y sirviereis a dioses ajenos, Él se volverá y os hará daño; y os consumirá, después que os ha hecho bien.

21 El pueblo entonces dijo a Josué: No, sino que serviremos a Jehová.

22 Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que os habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos *somos*.

23 Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová, el Dios de Israel.

24 Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos.

25 Entonces Josué hizo pacto con el pueblo el mismo día, y le puso ordenanzas y leyes en Siquem.

26 Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una gran piedra, la levantó allí debajo de una encina que *estaba* junto al santuario de Jehová.

27 Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra nos servirá de testigo, porque ella ha oído todas las palabras de Jehová que Él nos ha hablado; será, pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios.

28 Y envió Josué al pueblo, cada uno a su heredad.

29 Y después de estas cosas murió Josué, hijo de Nun, siervo de Jehová siendo de ciento diez años.

30 Y lo enterraron en el término de su posesión en Timnat-sera, que está en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas.

31 Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron después de Josué, y que sabían todas las obras de Jehová, que había hecho por Israel.

32 Y enterraron en Siquem los huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor padre de Siquem, por cien piezas de plata; y fue en posesión a los hijos de José.

33 También murió Eleazar, hijo de Aarón; al cual enterraron en el collado de Finees su hijo, que le fue dado en el monte de Efraín.

Santa Biblia Reina Valera Gómez
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez
translation

copyright © 2004, 2010, 2023 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

DERECHOS RESERVADOS

Rights Reserved

Copyright 2004, 2010, 2023 By Dr. Humberto Gómez Caballero.

Iglesia Bautista Libertad de Matamoros Tam. México.

Liberty Baptist Church of Matamoros Tam. Mexico

P.O. Box 1286

Olmito, Tx 78575

Estados Unidos de América.

E Mail humberto_gmz@yahoo.com

Ph. (956)867-1281

Totalmente prohibido imprimirlo, o reproducirlo con fines de lucro. Los derechos reservados no están de venta y son sólo para ampararnos de cualquier organización, o persona que quisiera adueñarse de ella.

Toda Iglesia u organización que desee imprimirla o reproducirla para su distribución gratuita tendrá la plena libertad de hacerlo sin necesidad de pagar regalías, siempre y cuando no cambie ninguna de las palabras escritas.

Completely prohibited to print, or reproduce the text for the purpose of profit. The rights reserved are not for sale, and are only to protect us against any organization, or person that wants to take possession of the text.

All Churches or organizations that want to print or reproduce it for free distribution have the clear liberty to do so without need to pay royalties, always and when they do not change any of the written words.

2024-12-28

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 28 Dec 2024 from source
files dated 28 Dec 2024
a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2